

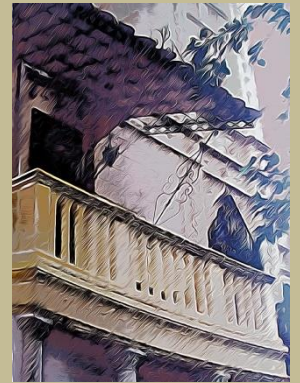
El Cantante



De regreso a casa, nada más pasar la estación de Burjassot-Godella, Roque se acercaba al muro y se encaramaba a lo más alto de la valla que daba a la casa del tenor. O del cantante, como solía llamar Roque a Giacomo.

¡Qué bien cantaba!

Giacomo sabía que Roque estaba ahí. Se giraba y acababa los temas del ensayo mirándole a los ojos. Era increíble. Cuando acababa, Roque se rompía las manos de aplaudir. Y si además venía María y le daba un trozo de pizza, la tarde se convertía en perfecta. Música y merienda.



-¿Qué estas comiendo?- Le preguntó su madre.

- Pizza.

-¿Pizza?

-Me la ha dado la señora María.

-Ya has estado molestando al señor Lauri Volpi, otra vez. ¿A ver?...¡Ah!, eso es coca de tomate y queso.

-Pues eso, pizza de tomate y queso casera, contestó mientras daba un enorme bocado.

Roque fue el espectador que más veces vio y escuchó al tenor Lauri Volpi y, posiblemente, también el primer niño que probó la pizza en Burjassot.



Giacomo Lauri Volpi

Giacomo Lauri Volpi fue un importante tenor italiano, que actuó en las mejores óperas y teatros de Europa y América. Pasó largas temporadas en su villa de Burjassot.

Tiene una residencia en la calle que lleva su nombre. Estuvo casado con la soprano alicantina María Ros

La voz de Lauri-Volpi fue brillante, con un particular vibrato y asombrosas notas altas.